

**Cartas desde los campos. Repertorios epistolares de republicanas españolas
refugiadas en Francia (1939-1940)**

Marta López Izquierdo
Université Paris-8
marta.li@univ-paris8.fr

Resumen

En este artículo, presentamos una colección de cartas escritas por exiliadas españolas en Francia desde los campos de internamiento y otros centros de acogida al final de la Guerra Civil española. Nos interesamos aquí por la triple dimensión textual, pragmática y variacional de las cartas con el fin de identificar las estrategias desarrolladas por las refugiadas, muchas de ellas semianalfabetas, en la elaboración de un discurso epistolar de petición formal. Pretendemos aquí abrir algunas de las líneas de investigación que serán desarrolladas posteriormente en el marco del proyecto CAREXIL-FR para la edición y análisis de estas cartas.

Palabras clave: exilio republicano español, discurso epistolar, manos inhábiles, petición formal, variación lingüística, CAREXIL-FR

Abstract

In this article, we present a collection of letters written by Spanish exiles in France from internment camps and other shelters at the end of the Spanish civil war. We are interested here in the triple dimension of textual structure, pragmatics and linguistic variation of the letters in order to identify the strategies developed by the refugees, many of them semi-literate, in the elaboration of an epistolary discourse of formal request. We intend here to open some of the lines of research that will be developed subsequently in the framework of the CAREXIL-FR project for the edition and analysis of these letters.

Keywords: Spanish Republican exile, epistolary discourse, unskilled hands, formal request, linguistic variation, CAREXIL-FR

1. Introducción

En el marco del proyecto CAREXIL-FR (Cartas de **RE**publicanos **E**spañoles **RE**fugiados y **E**xiliados en **F**rancia), nos proponemos editar, anotar y estudiar, a través de una plataforma digital, un corpus de cartas escritas entre 1939 y 1940 por mujeres refugiadas españolas desde los campos de internamiento y refugios donde fueron recibidas a su llegada a Francia en 1939¹.

Se trata de una colección de cartas manuscritas, pertenecientes a los archivos de la CAEERF (Comisión de Ayuda a los Niños Españoles Refugiados en Francia), conservadas en el Archivo nacional francés, sede de Pierrefitte-sur-Seine. Estos archivos forman parte de lo que se ha denominado el "fondo de Moscú", en referencia a los archivos incautados en 1940 por las autoridades alemanas para ser llevados a Alemania, donde los soviéticos se los apropiaron a su vez en 1945, conservándolos en los Archivos Centrales Especiales del Estado de la URSS en Moscú, antes de devolverlos a Francia en la década de 1990 y principios de los 2000.

Aunque todavía no se ha hecho un inventario detallado de estos archivos, estimamos que hay más de 2.000 cartas manuscritas, en su mayoría escritas por mujeres, dentro de una colección de casi 10.000 artículos documentales de diversa índole. Se trata de cartas de petición de ayuda, en las que las autoras toman la pluma impelidas por la necesidad. Para muchas de ellas, conservamos igualmente la respuesta que les envió la CAEERF, donde se incluye nueva información sobre la situación de las familias de los refugiados. El fondo custodia asimismo las cartas en francés e inglés intercambiadas entre los miembros de la Comisión y las instituciones francesas (prefectos, alcaldes de los municipios que acogen a los refugiados, colaboradores diversos...) y otras organizaciones de ayuda internacional en Francia, Suiza, Suecia, Gran Bretaña...

Por lo tanto, este fondo ofrece un material excepcional para el estudio del fenómeno del exilio político. Desde el punto de vista lingüístico, nuestro trabajo, siguiendo otros proyectos de edición electrónica de documentos históricos, en particular documentos epistolares², se sitúa en la corriente de estudios de las llamadas "manos inexpertas", que han mostrado el interés de este tipo de documentos para conocer las modalidades habladas de la lengua de otra época³. También es un medio para estudiar los repertorios lingüísticos de las mujeres semialfabetizadas de la época y las estrategias que utilizaban para

desarrollar una modalidad formal de escritura de cartas. Desplazadas en Francia, separadas de sus maridos en el paso fronterizo, se encuentran solas o con sus hijos en campos o refugios improvisados. La redacción de estas cartas se ve así forzada por la situación excepcional del exilio y nos ofrece un testimonio lingüístico de mujeres que, en otras circunstancias, probablemente no habrían dejado huellas escritas para la historia.

Como escribe Petrucci (2019: 199), se trata de "cartas extraordinarias", es decir, "[cartas] redactadas y expedidas en condiciones anormales por personas en una situación de sufrimiento por diversos motivos: desarraigo forzado de su familia, situaciones angustiosas, de confinamiento, de temor o de certeza de una muerte inminente". Durante el siglo XX, en medio de los terribles conflictos que tuvieron lugar, muchos europeos semialfabetizados se vieron forzados o empujados a escribir cartas en un intento por mejorar su situación o encontrar alguna forma de alivio a través de la escritura. Estas cartas "extraordinarias y forzadas" constituyen, según A. Petrucci (ibid., p. 201), "la mayor y más extendida experiencia escritoria de las clases subalternas semialfabetizadas de la Europa contemporánea"⁴.

De hecho, en muchos de los casos, los autores de las cartas que estamos estudiando pertenecen a la población femenina semialfabetizada, con un conocimiento muy rudimentario de la escritura. No olvidemos que en 1930 el 40% de las mujeres eran totalmente analfabetas (no sabían leer ni escribir), frente al 24% de los hombres⁵. En consecuencia, estos textos muestran un manejo limitado del lenguaje escrito que coincide con lo que Petrucci llama la epistolaridad subalterna, que se distingue por su diversidad material, gráfica y lingüística de la epistolaridad burguesa. Las cartas populares se caracterizan por el uso de papel de mala calidad —en nuestro caso, hojas arrancadas de los cuadernos escolares—, el empleo del lápiz, su disposición desordenada, el uso frecuente de márgenes para escribir, la ausencia o el uso asistemático de la puntuación, la torpe repetición de modelos escolares y la imitación imperfecta de modelos burocráticos o de manuales. Estos rasgos también están presentes en muchos de los textos epistolares de nuestro corpus, como veremos.

Asimismo, estos discursos epistolares deben vincularse al tipo de carta de súplica dirigida por los más humildes a los poderosos (Zadra y Done 1991). Las mujeres refugiadas adoptan en muchos casos la posición sumisa del suplicante para dirigirse reverentemente

a quienes pueden ayudarlas. Esta asimetría en los papeles de emisor y receptor conduce a marcadas elecciones discursivas y lingüísticas, como el uso de ciertas fórmulas y formas de apelación o el esfuerzo por construir un discurso elaborado con los limitados medios disponibles.

En este artículo nos interesan las fórmulas epistolares utilizadas por estas mujeres en la elaboración de sus cartas de solicitud de ayuda, así como las formas de variación lingüística (diafásica, diástrica y dialectal) que contienen. Estos elementos nos permitirán comprender mejor quiénes eran estas mujeres y qué estrategias discursivas movilizaron para hacer frente a su experiencia migratoria a través del discurso de la escritura de cartas.

En primer lugar, presentamos brevemente el contexto histórico de la Retirada, que está en el origen de la llegada a Francia de estas mujeres refugiadas españolas. En las tres secciones siguientes, presentamos el método de estudio seguido, que combina un enfoque textual, pragmático y lingüístico, ilustrando con ejemplos de nuestro corpus los diferentes fenómenos enumerados. Nuestro objetivo aquí es proponer un enfoque heurístico, basado en el análisis de un centenar de cartas (de las mil estimadas que contiene la colección), con el fin de identificar los elementos más relevantes para el análisis que se extenderá, en una segunda fase, al conjunto de cartas del proyecto CAREXIL-FR. Volveremos a este punto en nuestras conclusiones.

2. La Retirada: un éxodo excepcional

La migración de españoles a Francia comenzó a cobrar impulso a finales del siglo XIX, en particular a partir de 1914, cuando Francia entró en guerra, y luego durante el período de entreguerras. En 1921, se contabilizaron 255.000 españoles en Francia, concentrados principalmente en el sur y suroeste de Francia, así como en los alrededores de las principales ciudades: Lyon, París.

El comienzo de la Guerra Civil española marcó una verdadera aceleración en el flujo de españoles, a medida que las distintas regiones iban cayendo en manos del ejército nacional (San Sebastián e Irún, 1936; Costa Cantábrica 1937; Aragón, 1938; Cataluña enero de 1939). Esta última derrota provocó una verdadera avalancha de personas hacia la frontera francesa, unos 500.000 refugiados, hombres, mujeres y niños, que fueron llevados por las autoridades francesas, totalmente desbordadas, a campos y centros de acogida improvisados, la mayoría de los cuales carecían de lo estrictamente necesario.

Por último, en los años sesenta y hasta 1973, una última gran ola de inmigración llegó a Francia, gracias a los acuerdos firmados entre el gobierno de Franco y el Estado francés para satisfacer las necesidades de la economía francesa, en plena expansión durante los "Gloriosos años treinta". Estos inmigrantes, procedentes de las regiones más subdesarrolladas de España (Andalucía, Galicia), se asentaron en las zonas tradicionales de la inmigración española, así como alrededor de las grandes ciudades y zonas industriales y mineras del noreste. Eran 587.000 en 1974.

En este flujo migratorio que caracteriza a todo el siglo XX, la Retirada es un éxodo excepcional por varias razones. En primer lugar, las razones de este movimiento migratorio son políticas, no económicas, como en las otras dos olas del mismo siglo. En segundo lugar, el número de refugiados sólo en el mes de febrero, como hemos dicho, fue cercano al medio millón de personas, una cifra que no tiene parangón en todo el período considerado. Asimismo, la distribución geográfica de los exiliados, que ahora se extiende a toda Francia, con la excepción de París, zona prohibida para los refugiados, rompe con la ubicación tradicional de los inmigrantes españoles. Por último, el exilio afectó a todo el espectro social de la España de entonces; fue, como escribe Alicia Alted (2005: 21), "el destierro de todo un pueblo, desde el analfabeto hasta los hombres de mayor ciencia y cultura"⁶.

Este conjunto de circunstancias configura la situación migratoria específica del exilio republicano español y las situaciones lingüísticas relacionadas con él⁷. Es en este contexto en el que tendremos que situar las cartas de las refugiadas españolas que son objeto de nuestro estudio.

3. El modelo textual subyacente

El conjunto de cartas que hemos estudiado presenta una estructura textual conforme al modelo epistolar, compuesto según Jean-Michel Adam (1998) de cinco partes: 1. Apertura, 2. Exordio, 3. Cuerpo, 4. Conclusión y 5. Cierre⁸.

Como componentes de una macrounidad textual dialógica, las secuencias de apertura y cierre aseguran la función fáctica entre el autor y el destinatario de la carta, mientras que el cuerpo contiene una o más secuencias transaccionales, en las que se encuentra el centro de la interacción. Las secuencias 2 y 4, por otro lado, son opcionales, pueden estar más o menos desarrolladas según las cartas y sirven como zonas de transición entre, por un lado,

la apertura y el cierre, y por otro lado, el cuerpo. Así, el saludo inicial va acompañado a veces de un complemento en forma de pregunta sobre el estado de salud del destinatario, un deseo relativo al presente o al pasado o una alusión al acto de lectura (Kerbrat-Orecchioni 1998). En una posición simétrica, el acto de cierre puede prepararse de antemano mediante una justificación, un saludo, un agradecimiento, un deseo, etc. (Kerbrat-Orecchioni *ibid.*). Finalmente, también es posible añadir una secuencia de post-cierre, la postdata, cuyas funciones son diversas: adición, corrección, justificación...

Incluso cuando la carta se ha conservado aislada, debe integrarse en una secuencia que es específica para toda la correspondencia: en nuestras cartas, las mujeres refugiadas se dirigen a la CAEERF y en muchos casos tenemos la respuesta que la CAEERF envió a las solicitantes. En algunos casos, disponemos incluso de varios intercambios entre la misma refugiada y las personas de la organización.

La siguiente carta (1) ilustra el uso bastante acertado que las exiliadas españolas hacen de los modelos textuales epistolares⁹, incluso cuando no tienen un buen dominio de la modalidad escrita del idioma.

(1) (9

1 garçon 9 ans

1 fille 7 ans

1 garçon 6 ans

1 garçon 4 ans

1 femme

à envoyer

le 31 mai 40)

Chateau de Meuvaines a 25 de Mayo de 1940

(Calvados)

Señor Don Josep Ma Trias

Muy Señor mio en terada por una compañera

de que aresibido una carta de usted en la que le

manda un paquete y en contrandome yo muy

*nesesitada leruego agan el favor de ayudarme
en lo que lesea posible tengo 4 hijitos el mallo
de 9 años y una niña de 7 años y hotro niño de 6
años y hotro de 4 años y lo tengo des carzo y sin
ropa lo mismo de ropa interio que de pantalones
y de gerse y la niña tambien la tego bastante
nesesitada y le ruego que sitiene alguna ropa
bieja para mi leruego agan el favor de mandarme
lo que puedan y no cansandoles mas se despide de
usted dandoles las gracias antisipadas esta suse-
gunda serbidora Teresa Ruiz Marquez
(CAREXIL_4_145_009)*

La carta de Teresa Ruiz Márquez que acabamos de leer presenta una estructura textual que se ajusta al modelo epistolar canónico, aunque esta no siempre se refleja en la organización tipográfica de los párrafos y los saltos de línea. Sobre este último punto, debemos tener en cuenta que las mujeres refugiadas estaban en la miseria y a menudo carecían de papel para escribir. La mayoría de las cartas que nos han llegado están escritas en hojas de papel arrancadas de cuadernos escolares, por lo que su formato debe adaptarse a los precarios medios de escritura que estaban a su alcance.

Aquí están las diferentes secuencias que podemos reconocer en la carta (1), siguiendo el modelo de Adam (1998):

(1bis) [*Chateau de Meuvaines a 25 de Mayo de 1940*
Señor Don Josep Ma Trias
Muy Señor mio]APERTURA
[en terada por una compañera
de que aresibido una carta de usted en la que le
manda un paquete y en contrandome yo muy
nesesitada]EXORDIO
[leruego agan el favor de ayudarme
en lo que lesea posible tengo 4 hijitos el mallo
de 9 años y una niña de 7 años y hotro niño de 6

*años y hotro de 4 años y lo tengo des carzo y sin
ropa lo mismo de ropa interio que de pantalones
y de gerse y la niña tambien la tego bastante
nesesitada y le ruego que sitiene alguna ropa
bieja para mi leruego agan el favor de mandarme
lo que puedan]*CUERPO
*[y no cansandoles mas [se despide de
usted]*CIERRE... *dandoles las gracias antisipadas]*CONCLUSIÓN
esta suse-
gunda serbidora Teresa Ruiz Marquez]...CIERRE

Todos los componentes están presentes, y aunque se pueden ver muchos desvíos gráficos en el texto (*en terada, aresibido, leruego, hotro, interio, bieja...*), que demuestran el bajo nivel de escolarización de la autora, la organización discursiva combina eficazmente las cinco secuencias que componen una carta: una apertura en la que el lugar y la fecha aparecen en una línea separada, a continuación el nombre del destinatario y, por último, un respetuoso saludo, *Muy Señor mio*; un exordio, en el que se expresan las razones que justifican el acto de escritura de la carta; el cuerpo de la carta, donde se concentra el mensaje esencial: la petición de ayuda, y se dan detalles sobre las necesidades de la refugiada y su familia; la conclusión, que en parte se superpone al cierre, para anunciar el final de la carta y los agradecimientos (*y no cansandoles mas.. dandoles las gracias antisipadas*), y finalmente el saludo final y la firma, que forman el cierre (*se despide de usted su segunda serbidora Teresa Ruiz Marquez*). Obsérvese la confusión en la fórmula final entre *segunda* y *segura*, que probablemente se deba al uso habitual de abreviaturas en este tipo de fórmula (S.S.S.), que se encuentran en muchas cartas de nuestra colección. Por otro lado, la apertura y el cierre son momentos especialmente delicados, que requieren la aplicación de estrategias de mitigación a través de los principios de cortesía. De ahí el uso regular de fórmulas altamente ritualizadas y, frecuentemente, abreviadas en estos lugares específicos. He aquí una muestra de la variedad de fórmulas que encontramos en las aperturas de nuestro corpus, que responden a diferente grado de formalidad:

(2) *Muy Señores míos*

Respetables y bien echores de los refujiados españoles

Distinguida Señora
Distinguidos Compatriotas
Amables Señores
Señora Madame
Queridos Señores
Estimada compañera
Queridas Compañeras

Las fórmulas de cierre suelen estar vinculadas sintácticamente a la conclusión y forman con ella una oración compleja. He aquí algunos ejemplos, donde subrayamos la parte que constituye propiamente el saludo de despedida:

- (3) *Mis adelantadas gracias, deseandoles las | Pascuas más felices, queda de Vd / S. S.* (CAREXIL_5_202_217)
- (4) *les doy las | gracias anticipadas y sin mas sedes pide / de V esta atenta y S.S.q.M.B.* (CAREXIL_3_133_237)
- (5) *servidora* (CAREXIL_4_140_022)
- (6) *Sin mas por hoy se depida (sic) una necesitada / de Vd. y espero que si puede me ayudara* (CAREXIL_4_140_036)
- (7) *No dudo seré atendida, tenien/do en cuenta nuestro estado y | dandoles las gracias anticipadas, les saluda / afectuosamente esta compatriota* (CAREXIL_1_130_103)
- (8) *se / despide esta su serbidora y | que su bida seaagraciada* (CAREXIL_1_128_104)
- (9) *Sin otra cosa de particular le envia | las gracias y se ofrece a V.S.S* (CAREXIL_4_143_088)
- (10) *mi saludos a toda la comisión y Vd / reciba los saludos más cordiales de su / afectisima y S.S.Q.E.S.M.* (CAREXIL_4_165_008)

Como puede verse, la conclusión expresa el agotamiento del tema principal (*sin mas, sin mas por hoy, sin otro particular*), agradecimiento por la respuesta esperada (*mis adelantadas gracias, les doy las gracias anticipadas, le envia las gracias*), votos de felicidad para el destinatario (*deseandoles las Pascuas más felices, que su bida sea agraciada*), la esperanza de ver sus peticiones satisfechas (*espero que si puede me*

ayudara, No dudo seré atendida). El saludo final se utiliza para declarar la posición sumisa de la escritora de la carta en relación con el destinatario, evocando la idea del servicio debido (*servidora, S.S. = 'su servidora', esta su servidora*), de pertenencia (*queda de usted*), de oferta de la persona (*se ofrece a usted*) y expresiones varias de estima (*los saludos más cordiales, su afectísima, les saluda afectuosamente*) y de respeto, incluyendo el besamanos (*q.M.B = 'que (su) mano besa'*) o, menos formalmente, el apretón de manos (*Q.E.S.M. = 'que estrecha su mano'*). Estas fórmulas suelen presentar el uso de la tercera persona para referirse al enunciador de la carta, expresando así una distancia máxima, signo de respeto y del carácter ritual de estas formulaciones. El repertorio de fórmulas atestiguadas en nuestro corpus es muy vasto; refleja una cierta creatividad en la combinación de formas dentro del paradigma de las expresiones casi-fijas.

4. La estructura pragmática de las cartas

El análisis de estas formas, ligadas a una colocación particular dentro de la estructura textual, revela otro componente de los textos estudiados: la estructura pragmática, que se superpone a la primera. Si cada carta expresa por definición un macroacto enunciativo del tipo "respóndeme" (Kerbrat-Orecchioni 1998), esto es particularmente cierto en las cartas que estamos analizando, ya que sirven para declarar una petición, que podría parafrasearse como "responde a mi petición". Se trata de un acto complejo, que se puede descomponer en varios microactos (Blum-Kulka, House y Kasper 1989):

- marcadores de apertura con una función fática: apelativos, fórmulas de tratamiento;
- movimientos de apoyo cuya función es atenuar el acto principal: justificaciones, excusas;
- un acto principal o una solicitud propiamente dicha: puede adoptar estrategias directas con declaraciones performativas directas (11-12), estrategias indirectas convencionales con declaraciones performativas indirectas (13) o estrategias indirectas no convencionales mediante inferencias (14):

- (11) *Ayúdame*
- (12) *Te ruego que me ayudes*
- (13) *¿Podrías ayudarme?*
- (14) *Estamos muy necesitados de ayuda*

El acto principal aparece en el cuerpo de las cartas y se presenta bajo diversas estrategias: lo más frecuente es que se encuentre una declaración performativa que expresa la solicitud, con detalles sobre el objeto solicitado (ropa, zapatos, otro tipo de asistencia) y junto a ella, muy frecuentemente, una justificación que explique la situación o el evento que motiva la solicitud. Así, las secuencias descriptivas y/o narrativas acompañan a la declaración performativa.

Al tratarse de un acto que amenaza la imagen del destinatario¹⁰, debe ir acompañado de ciertas precauciones para suavizarlo: justificaciones, excusas y la afirmación de una posición humilde para significar la existencia de una relación asimétrica entre la persona que hace la solicitud y la que decide si accede o no a la misma. Las fórmulas de apertura y sobre todo de cierre permiten llevar a cabo esta última misión, como acabamos de ver.

Veamos algunos ejemplos de combinaciones del macroacto de petición con otros microactos:

- (15) yo le ruego si puede me / envíe algo para calzar a mis hijos
(CAREXIL_4_143_090)
- (16) [...] pero aqui mi mamá esta enferma / y además me dice que no conoce al Padre Noel / por eso no puede mandarle mi carta. [...] | ¿Quiere Vd. Madame Wood ser mi madrina y mandar/sela? (CAREXIL_4_140_112)
- (17) Si fuese posible enviar una pastilla / de jabón quedaria sumamente agra/decida (CAREXIL_5_202_217)
- (18) hemos pasado como hemos / podido por no tener de molestarle pero me encuentra ahora en / una situacion muy apurada si Vd. pudiera hacer algo le agra/deceria mucho (CAREXIL_4_140_036)
- (19) sies que puedenman / darme algunacosa tengo 3 / ijos unaniña de 7 años unniño de / 11 ihotro de 3 años noesijonada / enloquepuedan aunque se arropa / bie jamesigual (CAREXIL_4_140_022)
- (20) pues creo / ya tendran una Carta queace unos dias les mandamos / una Carta esplicandoles todo lo que pasaba asi que / si ustedes pueden acer algo lopeden acer que se les / agradeceria mucho (CAREXIL_4_143_126)

Los ejemplos reproducidos muestran el uso de estrategias directas con un enunciado performativo (15): *Yo le ruego... me envíe algo*; estrategias indirectas con enunciados

performativos indirectos, a través de preguntas (16): *¿Quiere Vd. ... ser mi madrina...?*, o condicionales donde la prótasis expresa el objeto de la petición, y la apódosis el agradecimiento que resultaría de una respuesta afirmativa. Esta estructura es muy frecuente en nuestro corpus, aquí aparece en los ejemplos (17)-(20), donde el condicional es potencial, con imperfecto de subjuntivo en la prótasis, o real, con el presente de indicativo. En cualquier caso, se utiliza una expresión modal de capacidad para suavizar la petición (*Si fuese posible, si usted pudiera hacer algo, sies que pueden..., si ustedes pueden acertar algo...*). La forma potencial se utiliza en cartas que muestran un mejor dominio de la modalidad escrita del lenguaje.

Además, en estos mismos ejemplos, el acto principal de petición está precedido o seguido por un microacto de justificación o disculpa, que sirve para mitigar el acto principal: *mi mamá esta enferma... no conoce al Padre Noel... por eso no puede mandarle mi carta...* (16); *me encuentro ahora en una situación muy apurada* (18). En (19), la refugiada minimiza el valor de lo que está pidiendo (*aunque se arropa bie jamesigual*).

Es raro encontrar cartas con una estrategia indirecta no convencional. Cuando aparece, su uso puede deberse a una habilidad pragmática menor, como en la carta siguiente (21), en la que la solicitud está implícita y debe inferirse de la lista de necesidades enumeradas por la refugiada:

(21)
(18
a envoyer)
Muy Señor Mío.
Des pues de darle mi saludo
como refujiada. Española que soy
Paso a decirle de que me encuentro
con tres hijos que en la cual
carecen de prendas muy necesarias y
amí me es imposible de poderlas comprar
devido . a que mi marido se encuentra
trabajando en Compañia y le es imposible
de mandarme porque su suerdo

*es de cincuenta centimos. el mayor
carece de traje y Calzado su N° 37.
heda 12 años y el segundo carece de
ropita interior y calzado y el pequeñito
de jeseis y calzados eda del seguno
7 años y el pequeñito 3 años y si V.
tiene alguna vata para mi mi estatura
es regular. sedepide de V.d dandole
las gracias, anticipadas, es s.s. servidora
Meuvaines 26 Mayo 1940 Manuela Remolina*

*las señas son
Manuela Remolina Chateau de
Meuvaines Por asnelles
Calvados
(CAREXIL_4_145_018)*

4. Las marcas de la variación

Las cartas que estudiamos presentan también un gran número de marcas relacionadas con la variación diafásica, diastrática y dialectal. También es posible identificar formas marcadas desde el punto de vista de la variación diacrónica. Nos limitaremos aquí a presentar algunos ejemplos de estos tipos de variación encontrados en nuestro corpus.

El diferente grado de habilidad escritural mostrado por las autoras de las cartas nos permite caracterizar varios sociolectos en un continuo que va de lo más alto a lo más bajo del eje diastrático. La aparición y recurrencia de fenómenos del tipo ilustrado en la figura 1 nos permite situar una carta en la parte inferior de la escala. Por el contrario, su ausencia o baja frecuencia caracteriza a las cartas de la parte superior de la escala.

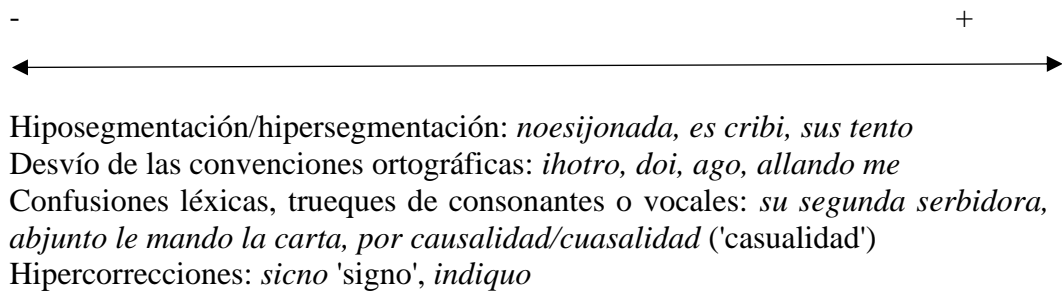


Figura 1. Habilidades escriturales. Eje diastrático.

Por otra parte, la modalidad epistolar comprende una multitud de géneros, dependiendo de las situaciones socio-discursivas en las que se escriben las cartas. Según Adam (1998), que sigue a Bajtín (1984) y a la retórica clásica, los géneros epistolares varían según la diversidad del tema o *inventio*, la composición o *dispositio* y el estilo o *elocutio*. Es posible distinguir tres grandes géneros de cartas, colocados en un continuo que va de lo íntimo a lo social (fig. 2).

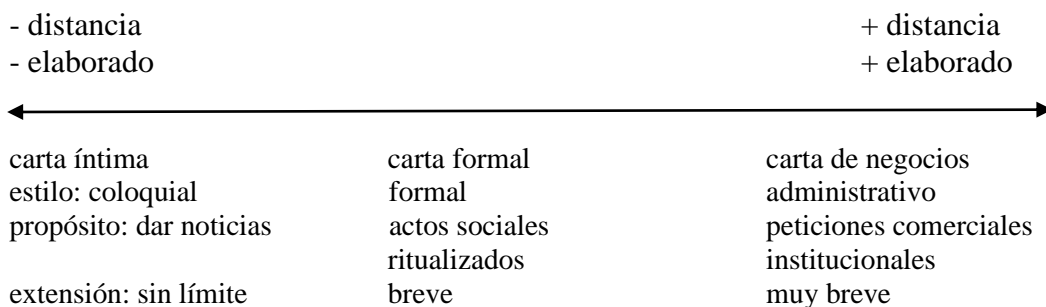


Figura 2: Géneros epistolares y eje diafásico (de Adam 1998).

Las cartas de solicitud que estudiamos se encuentran en la parte central de esta línea continua: son solicitudes formales, que siguen una estructura semifija y ritualizada que requiere el uso de un estilo formal. Sin embargo, no todas las cartas se sitúan a la misma distancia de las destinatarias, las mujeres que trabajan para la CAEERF, y pueden acercarse al estilo coloquial, o bien presentar una mayor distancia, con la aparición de marcas específicas del estilo administrativo.

A veces encontramos una vacilación entre varias de estas posiciones, probablemente debido al escaso dominio de las modalidades más elaboradas, como la oscilación entre el tratamiento de usted y el tuteo de la carta (22, aquí entre los plurales *hos / ustedes, les*):

(22) *Queridas Compañeras Salud hos deseamos así | como la nuestra es buena rrecibimos su Cariñosa Carta | la que nos sirbio de mucha alegría puesto*

*que ya / pensabamos que ya teniamos todo perdido pues / ustedes medicen
que lesde algunos de talles (CAREXIL_4_143_126)*

También observamos que las autoras de las cartas están más familiarizadas con los recursos de las cartas administrativas que con los de las cartas formales, tal vez porque, en virtud de su posición social, han estado más a menudo en contacto con el correo administrativo o burocrático que con la correspondencia formal, más propia de las clases acomodadas. Esta hipótesis debe ser desarrollada en futuros estudios sobre este corpus. De comprobarse, explicaría el reiterado uso de gerundios (23) para introducir subordinadas temporales, causales, concesivas... o la muy abundante omisión de la conjunción *que* delante de completiva (24). También podríamos considerar en este grupo los intentos de utilizar una sintaxis relativa elaborada, a menudo sin éxito (25).

(23) *Abiendome enterado por causalidad / de este Comite y encontrándome /
en la necesidades de tener que usar / de su amabilidad y pidiéndole / antes
perdon por la molestia que / le puedo ocasionar le agradecería / si estuviera
asu alcance pudiera / ayudarme en algo (CAREXIL_4_139_010)*

(24) *les / agradecería infinito. [Ø] me hizieran / caso y me mandaran algo para
abri|garme (CAREXIL_5_202_220)*

(25) *Solicita de Vdes ami estado / cual de que me encuentro / casi sin rropas
por salir de / españa con dos mudas y todo / seme aido gastando
(CAREXIL_4_136_105)*

Una parte significativa de las cartas que hemos estudiado presenta igualmente marcas de variación dialectal. En unos casos, estas marcas confirman la procedencia declarada de la refugiada en el cuerpo de la carta, así el uso del condicional *contestaría* en lugar del imperfecto del subjuntivo en la carta (26) de una refugiada vasca. Otras veces, no se menciona el origen geográfico de la autora de la carta, pero podemos inferirlo, con todas las precauciones que se imponen, precisamente gracias a las marcas de variación dialectal manifiestas en el texto. El ejemplo de la carta 27 es paradigmático, pues refleja la fuerte impronta del catalán en el castellano de la autora, tanto desde un punto de vista fonético (seseo: *sentro, desirles, aserme, agradesere...*; ensordecimiento de la dental final: *boluntat*), como léxico (*adreso*) o morfosintáctico (*esa* en lugar de *esta*). Ha de notarse igualmente que determinadas variantes pueden resultar poco explicables a partir del

origen declarado por la autora, y en estos casos pueden sugerir la existencia de cartas no autógrafas, algo que sin duda fue frecuente dado el bajo nivel de alfabetización de las mujeres en esta época, como hemos indicado al principio de este artículo. De esta manera, cuando una refugiada analfabeta solicita que otra refugiada escriba la carta en su nombre, ha podido producirse en este proceso una superposición de las variantes dialectales de la que dicta y la que escribe. Así podrían explicarse las asimilaciones anómalas en el País Vasco de la carta 26: *socorrennos, encontrannos, rrelculsos*.

(26) *San Julian dia 13 de Diciembre 1939*

*Ala Comision Respectable Señora | la que suscribe Estefania Miranda
Refujiada | Española procedente del Pais Basco le ruega | sitiene abien de
socorrennos en alguna Ropa y | Calzado por encontrannos bastantes |
necesitados y | no teniendo rrelculsos para atender a mis dos | hijos y
teniendo mi marido enfermo en un | Sanatorio en bajos Pirineos
leagradeceria que | me contestaria agradeciendole mucho este favor | que
le pido no dando de lavondas de su Cora-|zon pidiendole mil perdones por
mi atremiento se | despide su atenta y segura serbidora que su | mano
besa. Estefania Miranda
St Julien du Sault Hôpital
Yonne
(CAREXIL_4_149_042)*

(27) *(A envoyer | fait le 6/5/40 | Aisne |)*

*Faucoucourt dia 26 - Abril - 40
Muy Apreciados Señores
Después de saludarles hera para pedirles | un favor de que me enteran por
otra | compañera española de que a Paris ay | ese dicho sentro de socorro
para los españoles | y como podran soponer que mencuentro | en falta de
algunas cosas pues me adre/so a ustedes para desirles que si tienen | la
buena boluntat de mandame un | poco de calsau tengo un niño de 3 años
| y una hija de la edad de 12 años y si | ustedes pueden asermme en un poco
de | ropa tambien les agradesere muchisimo | dispensaran ustedes de la*

*molestia que / les boy adar ola berda ques la nesecidad / que me lo ase
aser*

*Reciben ustedes muchisimas de / gracias en tesipadas de esa española /
que les agradese mucho su muy buena / boluntat que sienten para nuestros
/ hijos de socorrerlos en lo que pueden / sin mas se despide una amiga /
Antonia Gestí /*

la hija calza / el numero 34 / el nino 23 21 / mi serbidora 37 /

(1 fille, 1 garçon, 1 femme |)

*mi dirección es esa / Antonia Gesti de Massa / Faucoucort / Anizy le
Cheteau / aisne*

(CAREXIL_4_165_030)

Aparecen también marcas de variación que no pueden adscribirse de manera exclusiva a un eje variacional, sino que sugieren la existencia de nudos o haces de variantes multidimensionales, a la vez diastráticas, diafásicas y dialectales, o incluso también diacrónicas. Así, ¿hemos de considerar los ejemplos de dequeísmo, como el que encontramos en (28), marcas dialectales (español de Cataluña), diastráticas (sociolecto bajo), diafásicas (estilo coloquial) o diacrónicas (innovación temprana), o bien varias de estas categorías a la vez? ¿Qué decir de estructuras condicionales o temporales como las que se encuentran en (29-30) y (31) respectivamente? ¿Son formas dialectales, arcaicas o/y diastráticamente marcadas? Es posible que una indagación más exhaustiva nos permita dar respuesta a estos interrogantes, pero es posible también que no haya una separación absoluta entre las diferentes dimensiones variacionales y que, por consiguiente, una clasificación discreta de estas variantes no sea siempre la más adecuada. El caso del dequeísmo es especialmente iluminador de este problema de categorización: si bien puede rastrearse su origen como rasgo dialectal (español de Cataluña), su aparición en las cartas de nuestro corpus puede obedecer al deseo de elaborar un registro formal, adecuado al género epistolar de petición que se está estructurando¹¹. Son estas algunas de las cuestiones que nos proponemos seguir estudiando en los próximos trabajos dedicados a este conjunto de cartas.

(28) *La presente sirbe para decirles / de que ya emos rrecibido el / Paquete del
Calzado que uste/des nos enviaron (CAREXIL_4_165_x)*

(29) *si en caso cierran este Refujio (CAREXIL_4_141_006)*

- (30) *yo mencuento / rrefujiada en le Vibal mis con/pañeras todas ansido socorridas / enesto que supongo quemicarta / del 30 no llegaria amanos de / ustedes al llegar abiasido / socorrida (CAREXIL_4_140_022)*
- (31) *enpasar unos dias bamos para un Campo de concentracion (CAREXIL_4.143.126)*

5. Conclusiones y perspectivas

Los elementos que hemos podido extraer del análisis de un centenar de cartas nos han permitido observar la necesidad de combinar el enfoque textual, pragmático y lingüístico para comprender el funcionamiento del repertorio discursivo de las autoras de las cartas. Hemos identificado una disimetría entre la competencia textual, la competencia pragmática y la competencia lingüística, en el sentido de que mientras las dos primeras reflejan un alto dominio por parte de las hablantes (saben cómo escribir una carta, cómo expresar una petición), los medios lingüísticos para lograrlo están limitados debido a un acceso incompleto a los registros formales del idioma. Sin embargo, estas locutoras desarrollan estrategias para expresar la distancia que requiere el tipo de carta que escriben: utilizan la cortesía ritual al abrir y cerrar las cartas, declaraciones directivas indirectas para expresar su solicitud y echan mano de construcciones propias de las cartas administrativas, a las que pueden haber tenido acceso en diferentes momentos de su vida. Nos parece importante seguir en este camino en nuestro futuro trabajo sobre este corpus para comprender las correlaciones que pueden existir entre la variación diastrática y la diafásica, es decir, cómo los sociolectos bajos elaboran un discurso formal cuando las circunstancias lo requieren.

Nuestro estudio cualitativo nos ha permitido cuestionar ciertas hipótesis sobre el edificio variacional del lenguaje, según las cuales los hablantes que pertenecen a las escalas socioculturales más bajas no dispondrían de un repertorio lingüístico que les permitiría construir discursos elaborados. Como hemos podido destacar en este artículo, la mayoría de las autoras semianalfabetas de nuestro corpus consiguen organizar eficazmente un discurso escrito de acuerdo con las reglas del género epistolar de la petición formal, haciendo un uso a veces poco convencional de las formas discursivas. Nuestro próximo paso consistirá en desarrollar un análisis cuantitativo basado en un corpus ampliado a mil cartas (actualmente en proceso de edición), para medir la distribución de las variantes

según su pertenencia al eje diafásico, diastrático o dialectal. Para ello será necesario tener en cuenta no sólo la competencia lingüística, sino también las competencias textuales y pragmáticas, ya que intervienen conjuntamente en la elaboración del discurso, como hemos demostrado en nuestro trabajo.

Referencias bibliográficas

Adam, Jean-Michel. 1998. Les genres du discours épistolaire. De la rhétorique à l'analyse pragmatique des pratiques discursives. En J. Siess, ed. *La lettre entre réel et fiction*. Paris: SEDES, pp. 37-53.

Adámez Castro, Guadalupe. 2017. *Gritos de papel. Las cartas de súplica del exilio español*. Granada: Editorial Comares.

Almeida Cabrejas, Belén; Díaz Moreno, Rocío; Fernández López, M^a del Carmen, eds. 2017. "*Cansada tendré a vuestra excelencia con tan larga carta*". *Estudios sobre aprendizaje y práctica de la escritura por mujeres en el ámbito hispánico (1500-1900)*. Lugo: Axac.

Alted, Alicia. 2005. *La voz de los vencidos: el exilio republicano de 1939*. Madrid: Aguilar.

Bakhtine, Mikhaïl. 1984. *Esthétique de la création verbale*. Paris: Gallimard.

Blum-Kulka, Shoshana; House, Juliane; Kasper, Gabrielle, eds. 1989. *Cross-cultural pragmatics : requests and apologies*. Norwood: Ablex.

Brown, Penelope; Levinson, Stephen C. 1987. *Politeness. Some universals of Language Use*. Cambridge: University Press.

Dreyfus-Armand, Geneviève. 1999. *L'Exil des républicains espagnols en France. De la Guerre civile à la mort de Franco*. Paris: Albin Michel.

Fernández Alcalde, Marta. 2009. *Cartas de particulares en Indias del s. XVI. Edición y estudio discursivo*, Madrid-Berlín: Iberoamericana-Vervuert.

Goffman, Erving. 1987 [1959]. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Madrid: Amorrortu-Murguía.

Goffman, Erving. 1979. *Relaciones en público*. Madrid: Alianza.

Gómez Seibane, Sara. 2017. Cartas escritas por mujeres vascas en la primera mitad del siglo XIX. En B. Almeida Cabrejas *et al.* eds. « *Cansada tendré a vuestra excelencia con tan larga carta* ». *Estudios sobre aprendizaje y práctica de la escritura por mujeres en el ámbito hispánico (1500-1900)*. Lugo: Axac, pp. 133-149.

Gueno, Jean-Pierre ; Laplume, Yves. 1998. *Paroles de poilus : Lettres et carnets du front 1914-1918*. Paris: EJL.

Janssen Maarten. 2018. Adding Words to Manuscripts: From PagesXML to TEITOK. En E. Méndez, F. Crestani, C. Ribeiro, G. David, J. Lopes, eds. *Digital Libraries for Open Knowledge*, Cham: Springer, pp. 152-157.

Janssen, Maarten 2016. TEITOK: Text-faithful annotated corpora. En *Proceedings of the 10th International Conference on Language Resources and Evaluation*, Slovenia: Portorož, pp. 4037-4043. www.lrec-conf.org/proceedings/lrec2016/pdf/651_Paper.pdf.

Kerbrat-Orecchioni, Catherine. 1998. L'interaction épistolaire. En J. Siess, ed. *La lettre entre réel et fiction*. Paris: SEDES, pp. 15-36.

Koch, Peter; Oesterreicher, Wolf. 1990 [2007]. *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.

Koch, Peter; Oesterreicher, Wolf. 2001. Langage parlé et langage écrit. *Lexicon der Romanischen Linguistik*, 1, 2: 584-627.

López Izquierdo, Marta (coord.), CAREXIL-FR, <https://carexil.univ-paris8.fr>

López Izquierdo, Marta. 2020. Francés y español en contacto. Itinerarios lingüísticos de los exiliados republicanos en Francia. *Boletín Hispánico Helvético*, 35-36, (en prensa).

López Serena, Araceli. 2007. La importancia de la cadena variacional en la superación de la concepción de la modalidad coloquial como registro heterogéneo. *Revista Española de Lingüística*, 37: 371-398.

Marquilhas, Rita (coord.). P.S. POST-SCRIPTUM, <http://ps.clul.ul.pt/es/index.php?>

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro; Pons Rodríguez, Lola. 2016. *Textos para la historia del español X: queja política y escritura epistolar durante la Guerra de la Independencia: documentación de la Junta Suprema Central en el AHN. Selección, edición y estudio lingüístico*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

Petrucci, Armando. 2008. *Scrivere lettere. Una storia plurimillenaria*. Roma-Bari: Laterza. [Traducción española: 2019. *Escribir cartas, una historia milenaria*. Buenos Aires: Ampersand].

Spitzer, Léo. 1921. *Italienische Kriegsgefangene Briefe. Materialien zu einer Charakteristik der volkstümlichen italienische Korrespondenz*. Bonn: Hanstein, 1921. [Traducción italiana: 1976. *Lettere di prigioneri di guerra italiani. 1915-1918*. Turin: Boringhieri].

Rézeau, Pierre. *Les mots des poilus dans leurs correspondances et leurs carnets*. Strasbourg: SLR, ELiPhi.

Vilanova Rivas, Mercedes; Moreno Juliá, Xavier. 1991. Atlas de la evolución del analfabetismo en España. En *Resúmenes de Premios Nacionales de Investigación e Innovación Educativas 1990*, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Centro de Investigación y Documentación Educativa, pp. 7-30.

Zadra, Camillo; Fait, Gianluigi, dirs. 1991. *Deferenza, rivendicazione, supplica. Le lettere ai potenti*. Paese- Treviso: Pagus.

Notas

¹ La plataforma, que se encuentra actualmente en construcción, puede consultarse en la siguiente dirección: <https://carexil.univ-paris8.fr/>. El proyecto acaba de recibir una subvención de la UPL (Université Paris-Lumières) y ha entrado en su primera fase de desarrollo (junio 2020-junio 2022).

² En particular el proyecto Post-Scriptum (<http://ps.clul.ul.pt/es/index.php?>).

³ Véase especialmente la obra de Fernández Alcalde (2009) sobre las cartas de los emigrantes españoles a América, Gómez Seibane (2017) sobre las cartas de la familia Zabala en el siglo XIX y Octavio de Toledo y Huerta y Pons (2016) sobre las cartas anónimas de denuncia del siglo XIX.

⁴ Pertenecen a esta tradición epistolar las cartas de los prisioneros de guerra italianos de la Primera Guerra Mundial, publicadas ya en 1921 por el lingüista austríaco Leo Spitzer, o las cartas de *poilus* (soldados franceses de la primera Guerra Mundial), publicadas no hace mucho en Francia (Gueno y Laplume 1998), y estudiadas desde el punto de vista lingüístico por Pierre Rézeau (2018). En el ámbito hispano, Adámez Castro (2017) ha publicado un estudio histórico sobre las cartas de refugiados españoles escritas durante y después de la guerra civil.

⁵ Vilanova Rivas y Moreno Juliá (1990: 22).

⁶ Como escribe la historiadora francesa Gèneviève Dreyfus-Armand, la emigración política de 1939 "refleja socialmente la España de su tiempo: toda una parte de la sociedad española se marchó, en proporciones casi idénticas en sus componentes a los del país de origen" (1999: 192, nuestra traducción).

⁷ Para una presentación de las fuentes disponibles para el estudio de esta población, véase López Izquierdo (en prensa).

⁸ La tradición medieval del *ars dictaminis* también distinguía cinco partes en una carta: *salutatio*, *captatio benevolentiae*, *narratio*, *petitio*, *conclusio*, mientras que la tradición clásica sólo presenta tres: *exordium* (toma de contacto con el destinatario de la carta), *narratio* (presentación y desarrollo del tema del discurso) y *conclusio* (ruptura del contacto).

⁹ Se procede a una transcripción fiel de las cartas del corpus, respetando la ortografía utilizada por los autores y reflejando en la medida de lo posible la disposición tipográfica (respeto de los saltos de línea y de los párrafos, puntuación, uso de mayúsculas, etc.). Las anotaciones que han sido añadidas por otra mano, generalmente la de un colaborador de la CAEERF, se indican entre paréntesis. Estas anotaciones indican el contenido de la solicitud y la fecha en que se envió la respuesta, generalmente en francés. No podemos extendernos aquí sobre la metodología de transcripción y anotación que se está aplicando en el proyecto CAREXIL-FR, ya que no es este el objeto principal del presente trabajo. Sin embargo, pueden consultarse los estándares utilizados en la propia página ya mencionada de CAREXIL-FR. V. Janssen (2018, 2016) sobre las características del entorno TEITOK que sirve de base al proyecto.

¹⁰ Un acto amenaza la imagen del interlocutor cuando pone en peligro su imagen positiva (la estima que se tiene de sí mismo), por ejemplo, los insultos, o su imagen negativa (el territorio personal y la libertad que quiere preservar de la influencia de los demás): es el caso de los actos directivos, como el acto de petición que estudiamos aquí (Goffman 1959, 1971). Para evitar estas posibles amenazas, el interlocutor puede emplear estrategias que se rigen por los principios de la cortesía (Brown y Levinson 1987). La cortesía negativa refuerza el respeto por el interlocutor para mitigar la fuerza coercitiva del enunciado.

¹¹ En este sentido, es interesante recordar la propuesta de la cadena variacional de Koch y Oesterreicher (1990 [2007]), 2001, analizada por López Serena (2007), en que se propone un marco teórico para dar cuenta de la correlación entre las distintas dimensiones variacionales. Sin embargo, ciertos fenómenos de nuestro corpus, como el dequeísmo que acabamos de mencionar, nos llevan a interrogarnos sobre la orientación de dicho modelo, en que lo inmediato favorece lo más marcado desde un punto de vista dialectal así como diastrático (entendiéndose en este modelo que lo diastráticamente marcado es lo bajo, algo que sin duda merece discusión, pero de lo que no podemos ocuparnos en este trabajo).